TALLER PARA EL TRABAJO EN CASA – GRADO 10°	
PERIODO 3 – Guía #1 – SEMANAS 1y2	
Área: Educación Religiosa	**Docente:** Mauricio Barrada Soto
Plazo de entrega:	**16 de julio**
Observaciones y orientaciones: (LEA BIEN POR FAVOR). ***La forma de envío del taller o de resolver la actividad es en la plataforma educativa Classroom.*** Es indispensable asistir a los encuentros sincrónicos para profundizar en el tema y resolver las inquietudes que se presenten. Recuerde que la puntualidad es uno de los criterios de la nota actitudinal.	

UNIDAD 3 – EJE BÍBLICO – CRISTOLÓGICO
"El proyecto de vida de Jesús ilumina y fundamenta el proyecto personal del cristiano"

TEMA 1: EL PROYECTO DE VIDA DE JESÚS: EL REINO DE DIOS

"¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿O con qué parábola le compararemos?"

– La parábola de la semilla de mostaza –

San Mateo 13: 31, 32

Entre la multitud que escuchaba las enseñanzas de Cristo había muchos fariseos. Estos notaron indiferentemente cuán pocos de sus oyentes lo reconocían como el Mesías. Y discutían entre sí cómo este modesto maestro podría exaltar a Israel al dominio universal. Sin riquezas, poder u honor, ¿cómo había de establecer el nuevo reino? Cristo leyó sus pensamientos y les contestó:

¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿O con qué parábola le compararemos?" Entre los gobiernos terrenales no había nada que pudiera servir para establecer una semejanza. Ninguna sociedad civil podía proporcionarle un símbolo. "Es como el grano de mostaza -dijo él-, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las simientes que hay en la tierra; más después de sembrado, sube y se hace la mayor de todas las legumbres, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra".

El germen que se halla en la semilla crece en virtud del desarrollo del principio de vida que Dios ha implantado en él. Su desarrollo no depende del poder humano. Tal ocurre con el reino de Cristo. Es una nueva creación. Sus principios de desarrollo son opuestos a los que rigen los reinos de este mundo. Los gobiernos terrenales prevalecen por la fuerza física; mantienen su dominio por la guerra; pero el Fundador del nuevo reino es el Príncipe de Paz. El Espíritu Santo representa a los reinos del mundo bajo el símbolo de bestias fieras de rapiña; pero Cristo es el "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". En su plan de gobierno no hay empleo de fuerza bruta para forzar la conciencia. Los judíos esperaban que el reino de Dios se estableciese de la misma forma que los reinos del mundo. Para promover la justicia ellos recurrieron a las medidas externas. Trazaron métodos y planes. Pero Cristo implanta un principio. Inculcando la verdad y la justicia, contrarresta el error y el pecado.

Mientras Jesús presentaba esta parábola, podían verse plantas de mostaza lejos y cerca, elevándose por sobre la hierba y los cereales, meciendo suavemente sus ramas en el aire. Los pájaros revoloteaban de

rama en rama, y cantaban en medio de su frondoso follaje. Sin embargo, la semilla que dio origen a estas plantas gigantes era una de las más pequeñas. Al principio proyectó un tierno brote; pero era de una potente vitalidad, y creció y floreció hasta que alcanzó el gran tamaño que entonces tenía. Así el reino de Cristo al principio parecía humilde e insignificante. Comparado con los reinos de la tierra parecía el menor de todos. La aseveración de Cristo de que era rey fue ridiculizada por los gobernantes de este mundo. Sin embargo, en las grandes verdades encomendadas a los seguidores de Cristo, el reino del Evangelio poseía una vida divina. ¡Y cuán rápido fue su crecimiento, cuán amplia su influencia! Cuando Cristo pronunció esta parábola, había solamente unos pocos campesinos galileos que representaban el nuevo reino. Su pobreza, lo escaso de su número, era presentado repetidas veces como razón por la cual los hombres no debían unirse con estos sencillos pescadores que seguían a Jesús. Pero la semilla de mostaza había de crecer y extender sus ramas a través del mundo. Cuando pereciesen los gobiernos terrenales, cuya gloria llenaba entonces los corazones humanos, el reino de Cristo seguiría siendo una fuerza poderosa y de vasto alcance.

De esta manera, la obra de la gracia en el corazón es pequeña en su comienzo. Se habla una palabra, un rayo de luz brilla en el alma, se ejerce una influencia que es el comienzo de una nueva vida; ¿y quién puede medir sus resultados?

En la parábola de la simiente de mostaza no sólo se ilustra el crecimiento del reino de Cristo, sino que en cada etapa de su crecimiento la experiencia representada en la parábola se repite. Dios tiene una verdad especial y una obra especial para su iglesia en cada generación. La verdad, oculta a los hombres sabios y prudentes del mundo, es revelada a los humildes y a los que son como niños. Exige sacrificios. Tiene batallas que luchar y victorias que ganar. Al principio son pocos los que la defienden. Ellos son contrarrestados y desdeñados por los grandes hombres del mundo y la iglesia que se conforma al mundo. Ved a Juan el Bautista, el precursor de Cristo, solo, reprendiendo el orgullo y el formalismo de la nación judía. Ved a los primeros portadores del Evangelio a Europa. Cuán oscura, cuán desesperada parecía la misión del Apóstol Pablo y Silas, los dos tejedores de tiendas, cuando, junto con sus compañeros, tomaron el barco en Troas para Filipo. Ved a "Pablo el anciano", encadenado, predicando a Cristo en la fortaleza de los Césares.

Así como en los primeros siglos, las verdades especiales para este tiempo se hallan, no en posesión de las autoridades científicas, sino de los hombres y las mujeres que no son demasiado sabios o demasiado instruidos para creer en la palabra de Dios.

"Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles; antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es "Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles; antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es"; "para que vuestra fe no

esté fundada en sabiduría de hombres, más en poder de Dios" "para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, más en poder de Dios". 1 corintios 1: 26-28; 2: 5

Y en esta última generación la parábola de la semilla de mostaza ha de alcanzar un notable y triunfante cumplimiento. La pequeña simiente llegará a ser un árbol. El último mensaje de amonestación y misericordia ha de ir a *" toda nación y tribu y lengua ", "para tomar de ellos pueblo para su nombre". "Y la tierra será alumbrada de su gloria".*

Referencia: *White, E. 1972. Palabras de Vida del Gran Maestro. Págs. 54 – 57*

Actividad: Realiza un informe sobre el texto leído

1. Explica y argumenta tres ideas principales del texto.
2. ¿Qué opinas sobre los planteamientos del autor?
3. ¿Cómo aplicarías a tu vida el mensaje del texto? ¿Qué enseñanza te dejó?